



3.- DISCURSO INAUGURAL

Previo a las palabras de la Coordinadora General de REPEM, Ximena Machicao Barbery hicieron uso de la palabra:

- Carolina Carrera por el Comité Impulsor de las Mujeres Chilenas
- Ana Falu por UNIFEM Conosur
- Celita Eccher por DAWN
- Cecilia Millán por OXFAM

A continuación el Discurso Inaugural:

Santiago de Chile, 10 de agosto de 2006

Señoras representantes del poder ejecutivo, legislativo, judicial y de partidos políticos de distintos países de América Latina y el Caribe.

Señoras y señores representantes de instancias institucionales, políticas y sociales de la República de Chile.

Señoras y señores representantes de la Cooperación Internacional.

Compañeras de los movimientos de mujeres y feministas y de distintas organizaciones de la sociedad civil organizada.

La consigna que enuncia que lo "personal es político" puso de relieve los difusos límites que separan lo público y lo privado y reivindicó para las mujeres la posibilidad de ver la vida personal en términos sociales y políticos.

Desde los movimientos sociales y particularmente desde los movimientos de mujeres y feministas, se ha ido indagando, investigando y proponiendo signos distintos para re-significar la política, el poder y su ejercicio.

El ejercicio del poder constituye un concepto complejo, pues abarca la comprensión de las dinámicas de la exclusión, la opresión y las posibilidades de su transformación, para poder vivir sin el riesgo que significa ser mujeres, en un mundo aún hegemónico y dominado por el paradigma de lo humano, como sinónimo de poder, asignado a los hombres y para los hombres.

Las mujeres desde distintos lugares, opciones, espacios sociales y políticos hemos dado la lucha y la seguiremos dando, para ser respetadas, reconocidas y para encontrar correspondencia y afirmación de todos nuestros derechos, "para acceder a los recursos y a los bienes, para poder intervenir en paridad en todas las decisiones y asuntos públicos y políticos del mundo, para relacionarnos en igualdad de condiciones, para reconocernos en las instituciones, en la cultura y para no sentirnos extrañas, en un mundo que no es propio".

Hemos avanzado, sin lugar a dudas, pero aún nos queda un largo camino por recorrer para demostrar la complejidad que encierra la política, el poder y su ejercicio. Estamos hoy más que nunca frente al reto y al desafío de encarar el trabajo que nos lleve no sólo a las mujeres, sino a las sociedades democráticas en su conjunto a construir una nueva cultura política, basada en el respeto irrestricto de todos los derechos humanos y al reconocimiento de que las diferencias y la diversidad, son la mayor riqueza que tiene la humanidad que por principio se opone a toda hegemonía de poder dominante y a los fundamentalismos como verdades absolutas y pensamientos únicos.

Como señala la Articulación Feminista Marcosur¹, “los fundamentalismos religiosos, económicos o políticos, niegan a la humanidad en su diversidad y legitiman mecanismos violentos de sujeción de un grupo sobre otro, de una persona sobre otra. Esencialmente excluyentes y belicosos, los fundamentalismos socavan la edificación de un proyecto de Humanidad donde todas las personas tengan derecho a tener derechos”.

Estamos frente a la necesidad de desarrollar un ejercicio y un esfuerzo mayor no sólo para seguir cuestionando, proponiendo y cambiando el orden hegemónico establecido en precedentes patriarcales, sino a oponernos por todos los medios posibles que a nombre de la paz se haga la guerra.

Nos enfrentamos también a la complicada tarea de des-entrañar las relaciones de poder objetivas y simbólicas que tenemos las mujeres para relacionarnos entre nosotras.

El poder y su ejercicio no nos es ajeno y lo ejercemos la mayoría de las veces, desde los mismos parámetros frente a los cuáles nos rebelamos. Donde la sospecha la desconfianza y la descalificación, toman tanta fuerza que es poco posible pensar en construirnos en actoras sociales colectivas, capaces de hacer pactos políticos sostenibles en base a la confianza, la solidaridad y el reconocimiento, sin perder el sentido crítico que toda opción y propuesta política debe contener.

Desde REPEM convocamos a este Foro Regional con el objetivo de “sistematizar los aprendizajes, las experiencias y los desafíos, que las mujeres debemos enfrentar para cualificar la representación y participación política.

Como actoras políticas protagónicas en permanente movimiento y transformación, frente a los vertiginosos cambios políticos y sociales que se están dando en la región” y en el mundo entero.

Queremos invitar a todas y a todos en estos dos días, a escuchar, a preguntar, cuestionar y debatir en el marco del mayor respeto posible a la palabra, a las posiciones y a las propuestas que surjan en este espacio.

Espacio que no intenta agotar el tema, sino seguir aportando a una reflexión urgente, donde todas y todos debemos asumir la responsabilidad de darle continuidad a estas reflexiones y debates en todos aquellos espacios donde transcurre nuestras vidas cotidianas.

A nombre de REPEM, agradecemos al Comité Impulsor de Mujeres Chilenas por su apoyo, Al Fondo Global de Mujeres, UNIFEM y a OXFAM-UK, por haber hecho posible esta iniciativa. A DAWN compañeras entrañables y cómplices de nuestros sueños y utopías. A las panelistas, moderadoras y a ustedes por su presencia y participación.

Damos por inaugurado el Foro Regional Mujeres y Poder en la Política

Muchas Gracias.

Ximena Machicao Barbero
Coordinadora General de REPEM

¹ Lucy Garrido: Articulación Feminista Marcosur (AFM), Julio, 2006.